



LA SIERRA DE ZAPATA (CATAMARCA, ARGENTINA) EN EL CONTEXTO DEL GRAN ALZAMIENTO DIAGUITA (1630-1643):

Un aporte desde la arqueología de los caminos

matesa110@gmail.com
reinaldomoralejo@yahoo.com.ar

María Teresa Iglesias¹
Universidad Nacional de La Plata
Reinaldo A. Moralejo²
CONICET - Universidad Nacional de La Plata

Resumen

El objetivo de este trabajo es analizar la utilización que los grupos diaguitas y españoles hicieron de los caminos que atravesaban la Sierra de Zapata en la provincia de Catamarca (Argentina), mediante la articulación de la evidencia arqueológica con la información obtenida de las fuentes documentales acerca del 'Gran Alzamiento Diaguita' (1630-1643). Para ello se elaboró una estrategia metodológica mediante la cual se conjugaron las investigaciones arqueológicas, de gabinete y de campo con el análisis y revisión de los documentos históricos y antecedentes bibliográficos existentes para el área de estudio. Este tipo de integración, para un rango temporal tan coyuntural como fueron las guerras diaguita-calchaquíes, condujo a explorar el uso y resignificación que los grupos aborígenes y europeos hicieron de uno de los principales circuitos internodales de interacción social del centro oeste catamarqueño. Se plantea una continuidad de prácticas que habrían permitido una fluida movilidad a través de este espacio desde momentos prehispánicos tempranos hasta la actualidad.

Palabras Clave

Período Colonial - Noroeste argentino - Etnohistoria - Arqueología - Redes viales - Estudio internodal

¹ División Arqueología, Museo de La Plata. Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata, Argentina.

² División Arqueología, Museo de La Plata. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata, Argentina.



THE SIERRA DE ZAPATA (CATAMARCA, ARGENTINA) IN THE CONTEXT OF THE GREAT DIAGUITA UPRISING (1630-1643):

A Contribution from the Archaeology of Roads

matesa110@gmail.com
reinaldomoralejo@yahoo.com.ar

María Teresa Iglesias
Universidad Nacional de La Plata
Reinaldo A. Moralejo
CONICET - Universidad Nacional de La Plata

Abstract

The objective of this paper is to analyze the use that the Diaguita and Spanish groups made of the roads that crossed the Sierra de Zapata in the province of Catamarca (Argentina), through the combination of archaeological evidence with information obtained from documentary sources about the 'Great Diaguita Uprising' (1630-1643). For this purpose, a methodological strategy was elaborated, combining archaeological, laboratory and field research with the analysis and revision of historical documents and bibliographic antecedents available for the study area. This type of integration, for such a critical time range as the Diaguita-Calchaquí wars, led to explore the use and re-signification that aboriginal and European groups made of one of the main internodal circuits of social interaction in the central west of Catamarca. We propose a continuity of practices that would have allowed a fluid mobility through this space from early pre-Hispanic times to the present day.

Key Words

Colonial period - Northwest Argentina - Ethnohistory - Archaeology - Road networks - Internodal study

Introducción³

Las investigaciones arqueológicas para sitios tardíos e incaicos del sur del Valle de Hualfín en la última década han permitido avanzar en la interpretación de los usos del espacio a nivel regional⁴. Las poblaciones prehispánicas del área en estudio mantenían vínculos sociales, económicos, políticos y de parentesco, articulando una red de relaciones manifiesta en la circulación de personas, materias primas y bienes, lo que implicó circuitos de rango amplio que abarcaban los valles de Yocavil y Calchaquí por el norte, Abaucán y Famatina por el sur y la Puna al oeste. Sobre esta dinámica social y cultural se estructuraron nuevas formas a partir de la intervención incaica en la región. Con posterioridad, la conquista española también aportó su accionar generando una nueva desestructuración social derivada del régimen de encomiendas y de los traslados forzosos a partir de la segunda mitad del siglo XVI⁵.

En 1630 las parcialidades de malfines y andalgalás, confederadas con muchas otras bajo el liderazgo del cacique Chalemín, llevaron adelante el 'Gran Alzamiento Diaguíta' contra las pretensiones del dominio español. Muchos de los episodios bélicos

³ Este trabajo contó con el financiamiento del Proyecto I+D de UNLP: "NOA. Historia, Arqueología y Paisaje" (11/N928. Director: Dr. Reinaldo A. Moralejo; Codirectora: Dra. Aylen Capparelli) y del Proyecto PIP de CONICET: "La construcción del paisaje vial en la Sierra de Zapata y sur del Valle de Hualfín: prácticas sociales en El Shincal de Quimivil, Tambillo Nuevo, Los Colorados y Las Vallas" (Código: 11220130100335CO. Director: Dr. Reinaldo A. Moralejo; Codirectora: Dra. Carlota Sempé). Asimismo, queremos agradecer a la Municipalidad de Londres, el Museo de Sitio El Shincal, la Dirección Provincial de Antropología de Catamarca y la Comunidad Originaria del Quimivil por el apoyo brindado durante nuestras investigaciones desarrolladas en la provincia de Catamarca, Argentina. También agradecemos a las Dras. Laura Quiroga y María Cecilia Castellanos por la dirección y coordinación de este dossier. Finalmente, queremos agradecer a los evaluadores del manuscrito, ya que gracias a sus comentarios y sugerencias pudimos ampliar algunos conceptos y mejorar el artículo.

⁴ Raffino, Rodolfo A. (ed.), *El Shincal de Quimivil*, Editorial Sarquís, San Fernando del Valle de Catamarca, 2004; Raffino, Rodolfo A., *Poblaciones indígenas en Argentina. Urbanismo y proceso social precolombino*, Emecé Editores, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2007; Wynveldt, Federico, *La Loma de los Antiguos de Azampay: un sitio defensivo del Valle de Hualfín, Catamarca, Argentina*, Sociedad Argentina de Antropología, Buenos Aires, 2009; Moralejo, Reinaldo A., "Los Inkas al sur del Valle de Hualfín: organización del espacio desde una perspectiva paisajística", Tesis Doctoral no. 1150, Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata, 2011, <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/5242> (Consultado el 03/02/2022); Giovannetti, Marco A., "Agricultura, regadío y molienda en una capital Inkaica. Los sitios El Shincal y Los Colorados, Noroeste Argentino", en Izeta, Andres (ed.), *British Archaeological Reports*, South American Archaeology International Series 2702, Archaeopress, Oxford, 2015; Raffino, Rodolfo A., Iácona, Lidia A., Moralejo, Reinaldo A., Gobbo, Diego y Couso, María G., eds., *Una Capital Inka al Sur del Kollasuyu: El Shincal de Quimivil*, Fundación de Historia Natural Félix de Azara, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2015; Iucci, María E., *Producción, uso y circulación de cerámica tardía en el Valle de Hualfín (Catamarca, Argentina)*, Sociedad Argentina de Antropología, Buenos Aires, 2016; Wynveldt, Federico, Ferrari, Natalia y López, Luciano, "El valle de Hualfín como paisaje de conflictos: un acercamiento desde el 'Gran Alzamiento Diaguíta'", *Memoria Americana. Cuadernos de Etnohistoria*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 25, no. 1, 2017, 13-30; Wynveldt, Federico y Balesta, Barbara, *Las dimensiones del paisaje tardío del Valle de Hualfín (Belén, Catamarca)*, Sociedad Argentina de Antropología, Buenos Aires, 2018; Wynveldt, Federico, Iucci, María E. y Flores, Marina, C., "Relaciones interregionales en la red del paisaje tardío del valle de Hualfín (Belén, Catamarca)", *Comechingonia. Revista de Arqueología*, Córdoba, 24, no. 3, 2020, 111-139; entre otros.

⁵ Lorandi, Ana M., "El servicio personal como agente de desestructuración en el Tucumán colonial", *Revista Andina* 6, no. 1, 1988, 136-173.

ocurrieron en el ámbito de los valles de Hualfin, Quimivil y Abaucán y Sierra de Zapata (en el centro oeste de la provincia de Catamarca), donde se ubican varios sitios y caminos arqueológicos adscritos a tiempos formativos, tardíos e inkas y con continuidad de uso en tiempos posteriores.

Durante el proceso de avanzadas (tanto incaico como europeo) sobre el territorio, las poblaciones locales debieron adoptar diversas estrategias de contacto intercultural que les permitían sostener y a la vez resignificar el uso de su propio espacio. Teniendo esto en cuenta, nuestro objetivo es analizar la utilización que los grupos aborígenes y españoles hicieron de los caminos que atravesaban la Sierra de Zapata y que permitían conectar los valles de Hualfin y Quimivil con los valles de Las Lajas y Abaucán, durante los momentos de conflicto signados por el levantamiento diaguita en el siglo XVII (1630-1643). Para ello se realizará una articulación entre la evidencia arqueológica y la información obtenida de las fuentes documentales acerca del 'Gran Alzamiento Diaguita'. El análisis se centra en el interfluvio de la Sierra de Zapata, considerada como uno de los principales circuitos internodales de interacción regional que permitía conectar diferentes regiones del centro oeste catamarqueño entre los departamentos de Belén y Tinogasta desde, por lo menos, el Período Temprano hasta la actualidad⁶.

Buscando inferir los modos de circulación en esta zona, la presente investigación parte del conocimiento empírico de los caminos y sitios asociados, e intenta contribuir desde la materialidad arqueológica a la información histórica. Planteamos la continuidad de usos y prácticas prehispánicas que habrían permitido una fluida movilidad a través de este espacio durante los episodios de rebelión diaguita. Nos interesa analizar el rol que esta vía de comunicación tuvo tanto para la circulación de los grupos locales y de las tropas españolas, como para el posible posterior movimiento de las parcialidades desnaturalizadas a otras regiones.

⁶ Raffino, Rodolfo A., Moralejo, Reinaldo A. y Gobbo, Diego, "El dominio Inka en la Sierra de Zapata (NOA)", *Investigaciones y Ensayos*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 56, 2008, 309-332; Moralejo, Reinaldo A., "El Camino del Inca en la Cuesta de Zapata (Catamarca, Noroeste argentino)", *Revista del Museo de Antropología*, Córdoba, 13, no. 2, 2020, 23-36.

El interfluvio de la Sierra de Zapata

El área de estudio que concierne a este trabajo comprende el límite entre los departamentos de Belén y Tinogasta en el centro oeste de la provincia de Catamarca, Noroeste argentino (NOA). Se trata de un cordón montañoso que se encuentra orientado en sentido noreste-suroeste y que pertenece al sistema de Sierras Pampeanas Noroccidentales con alturas que oscilan entre los 2000 y 3000 msnm⁷.

De acuerdo con las cartas topográficas, mapas geológicos antiguos y registro oral se lo conoce con el topónimo de Sierra de Zapata. Sus características naturales hacen que haya sido considerada como un área de interfluvio entre los valles catamarqueños de Hualfin y Abaucán, donde acontecieron dinámicas y procesos sociales muy significativos para el NOA⁸. Teniendo en cuenta su proximidad con los valles Calchaquíes del noreste, el bolsón de Pipanaco (también denominado campo de Belén-Andalgalá) al oriente y la Puna al occidente constituyó una importante vía de comunicación y asentamiento entre el NOA, la región de Cuyo y el país transandino de Chile (Figura 1).

En cuanto al clima del área, si bien es generalmente seco registra sectores con mayor pluviosidad que han facilitado la generación de un microclima apto para el asentamiento y el desarrollo de diversas actividades humanas⁹. Ejemplo de ello son los parajes de La Aguada (de Londres), Tambillos, Agua de La Zorra y Piscuyacu. Posee dos cursos de agua principales: hacia el norte el río Quimivil con un régimen permanente y una trayectoria transversal a la sierra, y hacia el oeste el río El Tambillo o Piscuyacu con un régimen estacional y una trayectoria longitudinal. Ambos cursos se insumen en los llanos del bolsón de Pipanaco y concentran las mayores evidencias arqueológicas del área. En la actualidad, el Quimivil constituye el río principal que alimenta la región. El Tambillo, por su parte, corre casi paralelo a la antigua Ruta Nacional N° 40 y es clave para comprender el tránsito por la sierra.

En cuanto a la vegetación del área de estudio, por un lado, se reconoce el Monte Espinoso (provincia fitogeográfica del Monte) sobre los conos aluviales de la ladera oriental de la sierra. El mismo está conformado por un bosque abierto con

⁷ Morlans, María C., "Regiones naturales de Catamarca. Provincias geológicas y provincias fiogeográfias", *Revista de Ciencia y Técnica*, San Fernando del Valle de Catamarca, II, no. 2, 1995, 1-41.

⁸ Raffino, Rodolfo A., Moralejo, Reinaldo A. y Gobbo, Diego, "El dominio Inka en la Sierra de Zapata...".

⁹ Morlans, María C., "Regiones naturales de Catamarca...".

arbustal espinoso caducifolio y bosques sobre franjas estrechas de quebradas de ríos permanentes¹⁰. Por otro lado, se ha reconocido un ecotono Monte-Puna (provincia fitogeográfica Prepuneña) caracterizado por la presencia de cardonales y chaguarales dispuestos a manera de islotes sobre los faldeos de los cordones montañosos y la loma de los cerros más bajos¹¹.

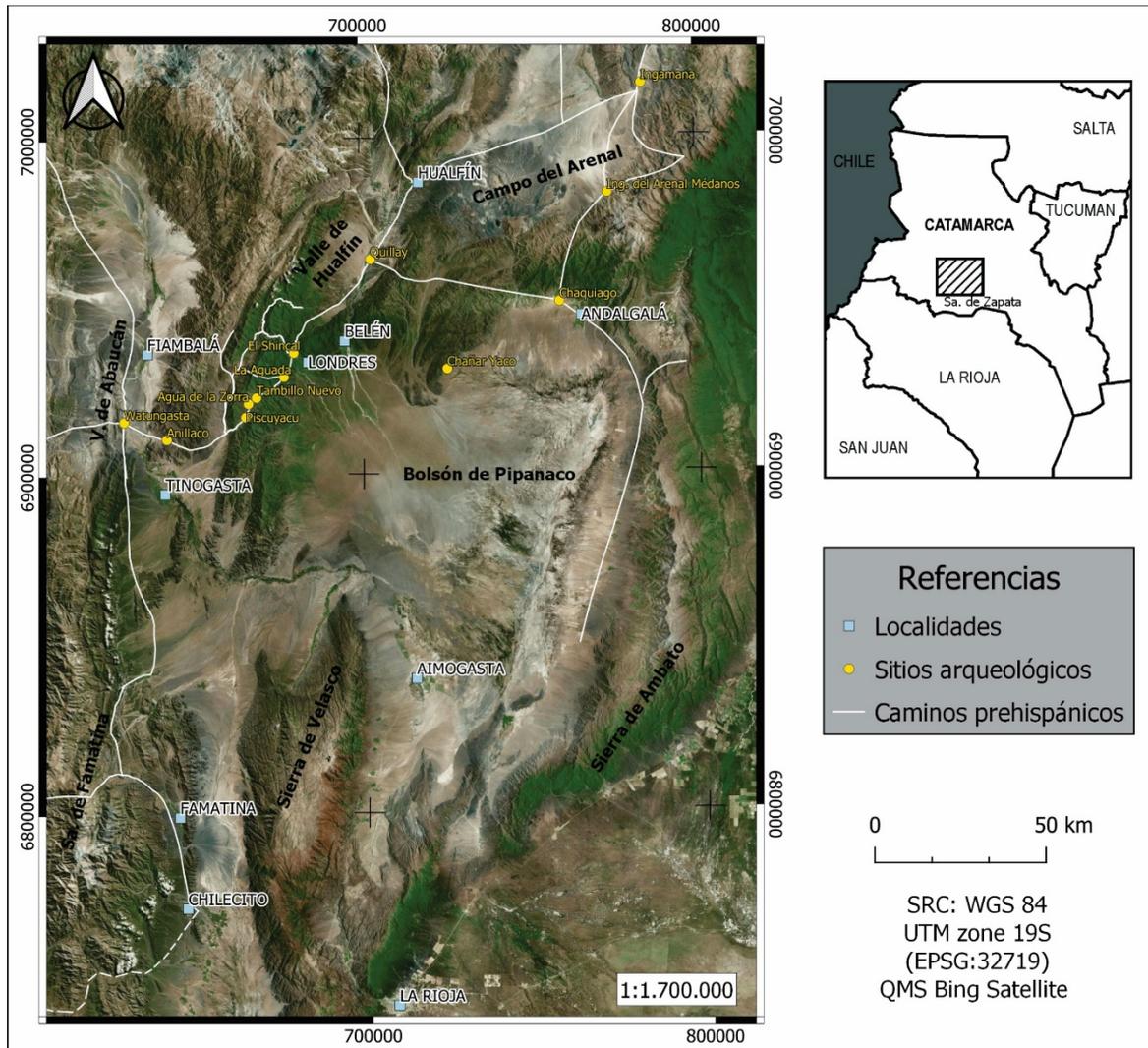


Figura 1: Mapa con la ubicación de las principales localidades y sitios arqueológicos mencionados en el texto. Fuente: Reinaldo A. Moralejo.

¹⁰ Capparelli, Aylen, "Reconstrucción ambiental de la instalación arqueológica inka de El Shincal", Tesis Doctoral no. 694, Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata, 1997.

¹¹ Morlans, María C., "Regiones naturales de Catamarca..."; Moralejo, Reinaldo A., "Los Inkas al sur del Valle de Hualfín...".

Arqueología de los caminos: una metodología de trabajo

Cuando hablamos de caminos hacemos referencia a espacios de circulación humana y no humana que posibilitan la conexión y, por ende, la integración social y cultural de diversos lugares. Por tratarse de un rasgo lineal su estudio involucra el análisis del rasgo propiamente dicho, como así también de los sitios arqueológicos, los objetos y las entidades no humanas asociadas, es decir de todo aquello que le da vida. De esta manera, los caminos conforman una clara evidencia material para comprender el comportamiento humano en el pasado¹². Ello hace que pensemos los caminos como espacios de pertenencia e identificación que permiten generar diversas interrelaciones y significados sociales¹³.

El estudio de estos espacios comporta una arqueología del tráfico o arqueología de la movilidad que es considerada de suma importancia para complementar aquellos estudios clásicos de interacción interregional que han estado focalizados mayormente en las áreas nodales¹⁴.

Una clave para el abordaje metodológico de los caminos es considerar que, por tratarse de un rasgo lineal, pueden adoptar características heterogéneas a lo largo de su traza y asociarse a diversos componentes. Otra clave es considerar su cronología, poniendo énfasis en que pudieron ser elaborados en uno o varios eventos, por una o varias comunidades, así como también abandonados, modificados y reutilizados a lo largo del tiempo¹⁵.

¹² Moralejo, Reinaldo A., "Un modo de pensar los caminos", *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano - Series Especiales*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 6, no. 1, 2018, 21-36; Moralejo, Reinaldo A., "El Camino del Inca en la Cuesta de Zapata...".

¹³ Earls, John, "Astronomía y ecología: la sincronización alimenticia del maíz", *Allpanchis Phuturinga*, Arequipa, 14, 1979, 117-135; González Godoy, Carlos, "Arqueología vial del Qhapaq Ñan en Sudamérica: análisis teórico, conceptos y definiciones", *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino* 22, no. 1, 2017, 15-34.

¹⁴ Berenguer, José, *Caravanas, Interacción y Cambio en el Desierto de Atacama*, Sirawi Ediciones, Santiago de Chile, 2004; Nielsen, Axel, "Estudios internodales e interacción interregional en los Andes Circumpuneños: teoría, método y ejemplos de aplicación", en Lechtman, Heather (ed.), *Esferas de interacción prehistóricas y fronteras nacionales modernas: los Andes sur centrales*, Instituto de Estudios Peruanos, Institute of Andean Research, Lima, 2006, 29-62; Berenguer, José y Pimentel, Gonzalo, "Introducción al estudio de los espacios internodales y su aporte a la historia, naturaleza y dinámica de las ocupaciones Humanas en zonas áridas", *Estudios Atacameños*, 56, 2017, 3-11.

¹⁵ Hyslop, John, *The Inka Road System*, Academic Press, Inc., New York, 1984; Trombold, Charles, "An introduction to the study of ancient New World road networks", en Trombold, Charles (ed.), *Ancient road networks and settlement hierarchies in the New World*, Cambridge University Press, New York, 1991, 1-10; Vitry, Christian, "Propuesta metodológica para el registro de caminos con componentes Inkas", *Andes*, Salta, 15, 2004, 213-250; Berenguer, José; Cáceres, Iván; Sanhueza, Cecilia y Hernández, Pedro, "El Qhapaqñan en el Alto Loa, norte de Chile: Un estudio micro y macromorfológico", *Estudios Atacameños*, 29, 2005, 7-39; Snead, James E., Erickson, Clark L. y Darling, J. Andrew, "Making Human Space: The Archaeology of Roads, Paths, and Trails", en Snead, James E., Erickson, Clark L. y Darling, J. Andrew (eds.), *Landscapes of Movement: The Anthropology of Roads, Paths, and Trails*, University of Pennsylvania Press, Philadelphia, 2009, 1-19; Moralejo, Reinaldo A., "Los Inkas al sur del Valle de Hualfín...".

Considerando lo antedicho, podemos sintetizar la metodología de este trabajo en un conjunto de tareas que incluyeron el trabajo en gabinete, prospección superficial, estudios etnográficos y excavación. La etapa de gabinete fue crucial, ya que permitió reconocer rasgos lineales del paisaje mediante el análisis de imágenes satelitales y fotografías aéreas. Esta tarea fue acompañada de la revisión de documentos históricos, antecedentes bibliográficos, lectura de cartas topográficas y registro de la toponimia y memoria local vinculada con la antigua ruta por la Sierra de Zapata. En cuanto a los trabajos de terreno (prospecciones y excavaciones), los mismos se vienen realizando por nuestro equipo de investigación desde la década de 1990, tomando mayor preponderancia hacia comienzos del siglo XX, cuando uno de nosotros comenzó con los trabajos de tesis doctoral¹⁶.

Tanto la evidencia arqueológica como las fuentes documentales permitieron relevar aspectos particulares y holísticos de los caminos, relacionados con su rol dentro de la red vial regional y el registro de toda aquella información vinculada con la extensión, conectividad, estrategias de movilidad y prácticas asociadas. En este caso en particular, entendiéndolo como una vía de articulación de alianzas entre parcialidades y circulación de estrategias bélicas en un contexto de beligerancia generalizada¹⁷. Toda esta tarea de articulación entre evidencias arqueológicas y documentales implicó, dentro de lo que se conoce para los estudios de vialidad, un abordaje micro y macromorfológico cuyo objetivo fue destacar los aspectos espaciales y formales de la red vial¹⁸. Posteriormente, se generó una base de datos en un software SIG (Sistemas de Información Geográfica) que permitió elaborar un mapa base para guiar nuestras interpretaciones y prospecciones pedestres.

¹⁶ Moralejo, Reinaldo A., "El "Tambillo Nuevo" de la Sierra de Zapata (provincia de Catamarca)", *Arqueología*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 15, 2009, 207-215; Moralejo, Reinaldo A., "Los Inkas al sur del Valle de Hualfín..."; Moralejo, Reinaldo A., "Arqueología y paisaje en el interfluvio de Zapata, Catamarca, Noroeste Argentino", *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino* 22, no. 1, 2017, 119-136; Moralejo, Reinaldo A., "Un modo de pensar los caminos"; Moralejo, Reinaldo A., "Análisis micromorfológico de un tramo de Camino Inca en la Cuesta de Zapata (Catamarca, Noroeste argentino)", *Arqueología Iberoamericana*, S2, 2018, 3-8; Moralejo, Reinaldo A., "El Camino del Inca en la Cuesta de Zapata...".

¹⁷ Schaposchnik, Ana, "Aliados y parientes. Los diaguitas rebeldes de Catamarca durante el gran alzamiento", *Histórica*, Lima, XVIII, no. 2, 1994, 383-416; Quiroga, Laura, "En sus huaycos y quebradas: formas materiales de la resistencia en las tierras de Malfín", *Memoria Americana. Cuadernos de Etnohistoria*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 18, no. 2, 2010, 185-209; Quiroga, Laura, "Entramados rebeldes de puna y valles en el Tucumán (siglo XVII). Valle de Londres, provincia de los Diaguitas. Una perspectiva cartográfica", *Estudios Atacameños*, 55, 2017, 203-218.

¹⁸ Trombold, Charles, "An introduction to the study of ancient New World road networks".

La Sierra de Zapata en el contexto del Gran Alzamiento Diaguita

Si bien los orígenes de estos caminos podrían remontarse al Período Temprano (ca. 500 a.C.-400 d. C.) mediante circuitos de desplazamiento estacional organizados en función de la obtención de recursos para la subsistencia¹⁹, también podemos referirnos a las modalidades de circulación existentes durante el momento Inka. A partir de entonces, se introdujeron prácticas y estrategias políticas de dominación que promovían el traslado y reubicación de grupos de mitimaes, por ejemplo, como se observa en la ocupación incaica del sitio de Watungasta, en el valle de Abaucán²⁰.

También existía una intrincada red vial que unía los principales centros mineros de la región y los enclaves inkas. Éstos, así como los de Sierra de Aconquija, Abaucán, Andalgalá y Famatina, con los de Copiapó y Elqui en Chile, habrían constituido el núcleo minero metalúrgico de los Andes meridionales, cuyo descubrimiento y posesión fue una de las razones que alentó la empresa de conquista española²¹.

Es así que en 1536 se registra el paso del ejército de Diego de Almagro en lo que fue la primera expedición al NOA y Chile²², documentada en la Carta/derrotero del Oidor de Charcas, Licenciado Juan de Matienzo, de 1566. En ella se describe con detalle una ruta estratégica desde el Alto Perú hacia los llanos del Río de La Plata, señalando las jornadas realizadas, distancias y una serie de sitios asociados. Para nuestra región en estudio, en la Carta solo se menciona de manera general la existencia de la ruta del oeste que se dirige a Chile por la cordillera de Almagro²³. Con mayor detalle, León Strube Erdmann (1958) –a través del análisis de fuentes escritas

¹⁹ Nielsen, Axel, "Estudios internodales e interacción interregional en los Andes Circumpuneños...".

²⁰ Sempé, María C., "Batungasta", en Morresi, Eldo (ed.), *Presencia Hispánica en la Arqueología Argentina*, 2 vols, Museo Regional de Antropología 'Juan E. Martinet' e Instituto de Historia, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional del Nordeste, Resistencia, 1983, 2, 599-613; Sempé, María C., "Etnohistoria del valle de Abaucán, Dto. Tinogasta, Catamarca", en Morresi, Eldo (ed.), *Presencia Hispánica en la Arqueología Argentina*, 2 vols, Museo Regional de Antropología 'Juan E. Martinet' e Instituto de Historia, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional del Nordeste, Resistencia, 1983, 2, 615-632; Ratto, Norma y Boixadós, Roxana, "Arqueología y Etnohistoria. La construcción de un problema de investigación (Abaucán, Tinogasta, Catamarca)", *Memoria Americana. Cuadernos de Etnohistoria*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 20, no. 2, 2012, 187-220.

²¹ Iácona, Lidia A. y Raffino, Rodolfo A., "Ciudades de piedra. Ciudades de papel", en Raffino, Rodolfo (ed.), *El Shincal de Quimivil*, Editorial Sarquís, San Fernando del Valle de Catamarca, 2004, 195-213; Raffino, Rodolfo A., "El camino del Inka en el Noroeste Argentino", *Boletín de la Academia Nacional de la Historia*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 72-73, 1999-2000, 85-92; Raffino, Rodolfo A., *Poblaciones indígenas en Argentina*.

²² Vitry, Christian, "La ruta de Diego de Almagro en el territorio argentino: un aporte desde la perspectiva de los caminos prehispánicos", *Revista Escuela de Historia*, Salta, 1, no. 6, 2007, 325-360.

²³ Boman, Eric, *Antigüedades de la región andina de la República Argentina y el desierto de Atacama*, 2 vols., Universidad Nacional de Jujuy, San Salvador de Jujuy, [1908] 1991, 694; Vera, Juan P., "Catamarca y las Ciudades de Londres", *Publicaciones de la Sociedad Argentina de Americanistas. Historia*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, I, 1950, 7-150.

antiguas y modernas-, reconstruye la ruta de Almagro en su viaje de exploración a Chile; teoría que luego ratifica en *Vialidad Imperial de Los Incas* (1963). Este autor indica el paso de los inkas y posteriormente de Almagro por las ruinas incaicas de El Shincal de Quimivil, donde se bifurca el camino. Desde allí un ramal se dirige al oeste, pasando primero por La Aguada de Londres, para luego subir la Cuesta de Zapata, seguir hacia la cuestecilla de Anillaco y cruzar finalmente hasta el sitio de Watungasta, en la quebrada de La Troya, emplazamiento que controlaba el camino a Chile²⁴.

En este sentido, los estudios en el terreno permiten afirmar que a partir del extremo sur del valle de Yocavil, el Camino del Inka (sobre el cual estaban transitando Almagro y su gente) prosigue en dirección suroeste pasando por Campo del Arenal, Hualfín, Quillay, Pampa del Cajón o La Aguada (del Norte Chico del Departamento de Belén) y Sierra del Shincal hasta el sitio El Shincal. De allí continúa el camino pasando por el Tambillo de Zapata (también conocido como Tambillo Nuevo) para caer al valle de Abaucán y el sitio de Watungasta, desde donde recorre con dirección oeste una serie de localidades arqueológicas hasta el límite con Chile en el paso Comecaballos, también denominado Barrancas Blancas²⁵.

Del mismo modo y en sentido inverso sería el camino tomado por Juan Pérez de Zurita cuando venía de Chile hacia el Tucumán para hacerse cargo de la gobernación. Como es sabido, en 1558 Zurita realiza la primera fundación de Londres de la Nueva Inglaterra en el valle de Quimivil, al pie de la Sierra de Zapata. Desde entonces y hasta mediados del siglo XVII, la ciudad fue motivo de varios traslados merced a la hostilidad recurrente de los grupos nativos. Debido a este estado de conflictos propiciado por las primeras rebeliones diaguita-calchaquíes, la región estaba escasamente poblada y se evitaba transitar por el 'camino de Almagro' para llegar a Chile²⁶. Londres entonces fue trasladada a los pocos años y después refundada (en su tercer traslado) en 1607 a orillas del río Famaifil (que oportunamente seguía siendo el valle de Londres, provincia de los diaguitas), con la intención de

²⁴ Strube Erdmann, León, "La ruta de Don Diego de Almagro en su viaje de exploración a Chile", *Revista de la Universidad Nacional de Córdoba*, 1, 1958, 269-293; Strube Erdmann, León, "Vialidad Imperial de los Incas", *Serie Histórica*, Córdoba, 33, 1963, 1-113; Strube Erdmann, León, "Londres de Quimivil. Apuntes y glosas", en *Actas del Primer Congreso de Historia de Catamarca*, Junta de Estudios Históricos de Catamarca, San Fernando del Valle de Catamarca, 1966, 3, 51-57.

²⁵ González, Alberto R., "Las ruinas del Shincal", en *Actas del Primer Congreso de Historia de Catamarca*, Junta de Estudios Históricos de Catamarca, San Fernando del Valle de Catamarca, 1966, 3, 15-28, 23-24; Raffino, Rodolfo A. (ed.), *El Shincal de Quimivil*, 34; Vitry, Christian, "La ruta de Diego de Almagro...", 343.

²⁶ de la Orden, Gabriela; Trettel, Norha A.; Moreno, Alicia y Zamparella, Gladys, "Vías de comunicación y población en la colonia. San Fernando Valle de Catamarca", *XII Jornadas Argentinas de Estudios de Población*, Salta, 2015.

controlar una región de resistencia persistente²⁷: *“Era muy peligrosa la posición estratégica de esta pequeña plaza fuerte, pero su necesidad era apremiante, dado el gran desarrollo de las Estancias ganaderas de su comarca”*²⁸.

Uno de los motivos para intentar mantener pobladas determinadas áreas dentro de la jurisdicción de Londres²⁹ era la necesidad de controlar los circuitos de circulación interregional, vinculando el Alto Perú con el Río de La Plata y Chile: *“Entre los diferentes pueblos existían buenas comunicaciones, que desde el principio fueron utilizadas por los españoles para sus tropas de carretas”*³⁰.

De este momento es una de las primeras menciones en los documentos acerca de la región en estudio: la Carta que Gaspar Doncel dirige al gobernador Alonso de Ribera, dando noticias de la fundación de la ciudad de San Juan Bautista de la Rivera y de los pueblos que quedaron bajo su jurisdicción³¹. Al asentar las parcialidades que fueron a verlo a dicha ciudad³² con motivo de ofrecer la paz, registra los pueblos de encomienda que se encuentran del otro lado de la sierra, como los fiambalás y abaucanes. Por lo que se infiere, ellos se trasladaron a esta nueva Londres a través de la Sierra de Zapata.

Otra mención se encuentra en un padrón de 1627 incluido en una cédula de encomienda, donde se menciona que los residentes de Londres ingresaron al valle de Fiambalá a través de la Cuesta de Zapata llegando al pueblo de Sabuil (Saujil) en donde comenzaron el empadronamiento, siguiendo luego rumbo hacia el pueblo de Abaucán³³.

Para comienzos del siglo XVII, gran parte de la población nativa incorporada al sistema de encomiendas ya no ocupaba sus tierras originarias. Los intereses económicos de los encomenderos produjeron traslados de grupos o parcialidades enteras a las estancias y haciendas españolas. El régimen abusivo de servicio personal, sumado a la inflexible oposición nativa a la exploración minera en la zona, terminaron

²⁷ Quiroga, Laura, “Entramados rebeldes de puna y valles...”.

²⁸ Montes, Aníbal, “El Gran Alzamiento Diaguita”, *Revista del Instituto de Antropología*, 1, Rosario, 1959, 81-159, 107.

²⁹ Esta jurisdicción, a fines del siglo XVI y principios del XVII, abarcó un amplio territorio que incluía los valles de Yocavil, Hualfín, Quimivil, Andalgalá y Abaucan, hasta confinar con la cordillera de los Andes.

³⁰ Montes, Aníbal, “El Gran Alzamiento Diaguita”, 107.

³¹ Larrouy, Antonio, “Catamarca colonial”, en *Álbum Histórico del Centenario de la Autonomía Catamarqueña*, San Fernando del Valle de Catamarca, 1921.

³² Esta tercera Londres subsiste hasta 1612 y regresa a su asiento original en Quimivil (bajo el nombre oficial de San Juan Bautista de La Paz, pero siempre conocida como Londres) perdurando hasta 1632.

³³ Ratto, Norma y Boixadós, Roxana, “Arqueología y Etnohistoria...”, 211.

por generar una violenta rebelión que se prolongó entre 1630 y 1643³⁴. Para este período específico del gran alzamiento indudablemente debe remitirse al trabajo de Montes (1959) para obtener información que permita contextualizar los diferentes usos del camino por la Sierra de Zapata en un análisis macrorregional:

“La jurisdicción de Londres fue más grande e importante que la de La Rioja y contaba con la mayor parte de la población diaguita... debido a ello, fue que casi todo el peso de la gran rebelión dio contra aquella ciudad y los combates más encarnizados se libraron en su jurisdicción”³⁵

En 1631 se registra el paso de una hueste española por la Cuesta de Zapata. A principios de ese año llega a La Rioja el general Gerónimo Luis de Cabrera y se dedica a organizar un ejército de pocos españoles y algunos centenares de indios amigos “... y se dirigió hacia el Norte por el camino de Tinogasta... [y] llegó a la Ciudad de S. Juan Bautista (Londres) donde seguramente descansó con su ejército y se reaprovisionó. Y desde aquí... emprendió marcha hacia el Norte por el valle de Malfín”³⁶, valle que sería el núcleo del alzamiento.

Es en el año de 1632 cuando comienzan abiertamente los enfrentamientos. En el caso de las parcialidades del valle de Abaucán, los batungasta figuran como un pueblo de indios aliados. Ante los rumores y señales del incipiente alzamiento, los españoles envían un grupo armado (desde Londres y por el camino de Zapata) a Watungasta con el fin de recabar la alianza. Los indios asesinan a esta comitiva y se suman junto con los abaucanes y otras parcialidades del valle a las filas rebeldes³⁷. Con ayuda de los malfines destruyen la estancia de Tinogasta y cruzan por la Cuesta de Zapata hacia Londres. El cacique malfin Chalemin, líder de la rebelión, se refugia en El Shincal y desvía el cauce del río Quimivil cortándole el agua a la ciudad que, como se dijo, se encontraba sobre el Camino del Inka o camino de Almagro, que atraviesa la Sierra de Zapata³⁸.

Para entonces, Cabrera se encontraba en La Rioja y se dirige a recuperar a la sitiada Londres; es derrotado y el asedio obliga a sus habitantes a huir bordeando el

³⁴ Farberman, Judith y Boixadós, Roxana, “Una cartografía del cambio en los pueblos de indios coloniales del Tucumán. Autoridades étnicas, territorialidad y agregaduría en los siglos XVII al XIX”, *Revista Histórica*, Lima, XLIV, 2009-2010, 113-146.

³⁵ Montes, Aníbal, “El Gran Alzamiento Diaguita”, 107.

³⁶ Montes, Aníbal, “El Gran Alzamiento Diaguita”, 119.

³⁷ Montes, Aníbal, “El Gran Alzamiento Diaguita”, 117.

³⁸ Vera, Juan P., “Catamarca y las Ciudades de Londres”, 107.

salar de Pipanaco y refugiarse en La Rioja³⁹. *"Es una penosa travesía pues la montaña y toda su agua están en manos indígenas y se ven obligados a ir por el llano..."*⁴⁰.

En los siguientes años, las contiendas se suceden permanentemente entre La Rioja, los valles ubicados más al sur y el valle de Abaucán al norte, con un tránsito permanente por los caminos de la sierra de Famatina. Cabrera obtiene una victoria parcial en el río Bermejo (o río Abaucán) y asienta el Real en las ruinas del cercano pueblo de Tinogasta, sucediendo que unas horas después *"... los asaltó el enemigo y los sitiaron... En todos estos ataques... era el cacique Chalemín quien había reforzado a los indígenas y los dirigía"*⁴¹. Esto obliga a Cabrera a huir una vez más. Todo el gran espacio diaguita, desde el valle Calchaquí al norte hasta el valle de Abaucán al sur, quedan bajo el dominio del líder malfin.

Hacia 1634 toma el mando de las operaciones bélicas el capitán Pedro Ramírez de Contreras, con asiento en la nueva Londres refundada en Pomán (Andalgalá). Después de un período de relativa calma, Chalemín se moviliza a través del camino por la Cuesta de Zapata hacia el valle de Abaucán, y recorriendo alguna de las sendas que atraviesan los cerros del sistema Famatina-Narvárez cae *"...sobre el valle de Famatina donde asaltó la Estancia y Reducción..."*⁴² en 1635. Se pone en marcha desde La Rioja la persecución por el capitán Juan Núñez Dávila, produciéndose el enfrentamiento al pie del cerro Encantado de Abaucán, donde también son derrotados. Dávila se dirige a Watungasta a reunirse con las huestes de Ramírez de Contreras y reanudando el seguimiento de los rebeldes, se mueven por la Sierra de Zapata para llegar *"al río de la ciudad despoblada"*⁴³, en referencia a la ubicación de la primera Londres. Posteriormente, se repliegan a la sierra mencionada y se instalan en Los Tambillos hasta que ambos grupos se enfrentan y nuevamente los españoles se ven obligados a retirarse del interior de la Sierra de Zapata:

"Y de allí se dirigieron al pueblo y tierras del cacique Chalimin en Malfin donde se peleó con su gente (...) y en la retirada porque el enemigo pico en la

³⁹ Montes, Aníbal, "El Gran Alzamiento Diaguita", 116.

⁴⁰ Sempé, María C., "Etnohistoria del valle de Abaucán...", 623.

⁴¹ Montes, Aníbal, "El Gran Alzamiento Diaguita", 124-125.

⁴² Montes, Aníbal, "El Gran Alzamiento Diaguita", 137.

⁴³ Montes, Aníbal, "El Gran Alzamiento Diaguita", 141. Probanza de Servicios del Maestre de Campo Pedro Ramírez de Contreras.

retaguardia hasta que se hizo de noche en el paraje de Los Tambillos y dio el enemigo en el Real de la madrugada tirando muy gran cantidad de flechas."⁴⁴

La refundación de Londres en Pomán (1633) y la instalación de fuertes que cercaban los valles permitieron una serie de estrategias que concluyeron con la captura y muerte de Chalemin en 1637. Pero si bien muchos grupos fueron repartidos en nuevas encomiendas hacia 1643 la resistencia diaguita persistía, en particular malfines y abaucanes, aunque atemperada.

Como es sabido, los abaucanes estuvieron estrechamente aliados con los malfines. Cuando Chalemin es apresado, los malfines buscan refugio en Abaucán e Ingamana (extremo sur del valle de Yocavil) por lo cual cuando Ramírez de Contreras entra por segunda vez al Valle de Hualfin lo encuentra despoblado⁴⁵. Este movimiento de grupos aliados tiene que haberse realizado rápidamente por terrenos y caminos poco accesibles para las tropas españolas, como es la Sierra de Zapata⁴⁶.

Años después, y finalizadas las últimas guerras calchaquíes en 1666, los valles fueron vaciados producto de las desnaturalizaciones masivas. Las tierras fueron rápidamente ocupadas por estancias y potreros para la internada de mulas con destino a Potosí. Según el testimonio del jesuita Hernando de Torreblanca, algunas recuas de mulas que provenían de Chile "... *entran por Pismanta, y atravesando el valle de Famatina, entran por Londres...*"⁴⁷, en lo que claramente podría estar refiriéndose al camino por Zapata. Unos años después, en 1680, podemos deducir el paso de un grupo de la parcialidad de los tinogastas que fue trasladado desde su lugar de origen hasta Belén por su encomendero (que poseía tierras en ambos lugares), mostrando una práctica de desarraigo y desplazamientos que ya les venía ocurriendo desde fines del siglo XVI⁴⁸.

Entrado el siglo XVIII y ya controladas las rebeliones aborígenes, tenemos el viaje que tuvo que emprender Juan Gregorio Bazán de Pedraza, Maestre de Campo

⁴⁴ Montes, Aníbal, "El Gran Alzamiento Diaguita", 137-138. Probanza de Servicios del capitán Ávila Barrionuevo (el subrayado es nuestro).

⁴⁵ Montes, Aníbal, "El Gran Alzamiento Diaguita", 142.

⁴⁶ Montes, Aníbal, "El Gran Alzamiento Diaguita", 148.

⁴⁷ Piossek Prebisch, Teresa (ed.), *Relación Histórica de Calchaquí*, Archivo General de la Nación, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, [1696] 1999, 95. Pismanta es una localidad ubicada al noroeste de la provincia de San Juan, Argentina. Se accede por la Ruta Nacional N° 150, a través del paso fronterizo de Agua Negra que comunica con Chile.

⁴⁸ Vázquez, Federico, "Territorialidad e Identidades. Los tinogasta en Belén, Catamarca, durante el siglo XVIII", *Memoria Americana. Cuadernos de Etnohistoria*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 19, no. 1, 2011, 65-88, 73.

del mayorazgo de Anillaco (valle de Fiambalá) en 1712 a través de la quebrada Abra del Paraguay y la sierra de Zapata, para hacerse cargo de la gobernación del Paraguay⁴⁹.

Estos caminos internos por los cordones montañosos presentaban dificultades de transitabilidad. En 1755, el general Luis José Díaz, lugarteniente de gobernador de la ciudad de San Fernando, afirma que desde Belén al sudeste “*corre una serranía áspera y fragosa que se atraviesa y sale a un valle y río...que llaman Fiambalá...*”⁵⁰, en alusión a Tinogasta. Esto señala que seguía existiendo un tránsito fluido y permanente, que conectaba diferentes territorios localizados al sur y norte de la Cuesta de Zapata. Esta movilidad se mantiene por este antiguo camino hasta la segunda mitad del siglo XIX cuando comienza a construirse, sobre una cota más elevada, una traza para tropas y vehículos de mayor porte.

Es por este mismo camino que se registra el paso de Max Uhle (1893) durante su estadía en Tinogasta, desde donde se dirige hacia Belén⁵¹. Del mismo modo, reconocemos el tránsito de otras de las exploraciones arqueológicas al NOA, como es la de Wladimir Weiser (1925-1926) en el marco de las expediciones financiadas por Benjamín Muniz Barreto⁵². Esta traza posteriormente condujo a la creación de la Ruta Nacional 40, actual Ruta Provincial N° 3 (ver Figura 1).

Las evidencias arqueológicas en la Sierra de Zapata

Las investigaciones arqueológicas en la Sierra de Zapata son relativamente escasas. Las mismas comenzaron en la década de 1970⁵³ con el hallazgo de sitios de

⁴⁹ Brizuela del Moral, Félix, *Historia de las Mercedes de tierra en Catamarca. Siglos XVI al XIX*, Cenedit Centro Editor, Catamarca, 2003; Raffino, Rodolfo A., Moralejo, Reinaldo A. y Gobbo, Diego, “El dominio Inka en la Sierra de Zapata...”. Bazán de Pedraza era el encomendero en segunda vida de los pueblos de ‘Abaucan y anexos’ y tenía la merced desde 1687 de Anillaco y Guatungasta, incluyendo gran parte del valle hasta los antiguos pueblos de Fiambalá, Abaucán y Singuil (Ratto, Norma y Boixadós, Roxana, “Arqueología y Etnohistoria...”, 212).

⁵⁰ Citado en de la Orden, Gabriela; Trettel, Norha A.; Moreno, Alicia y Zamparella, Gladys, “Vías de comunicación...”, 18.

⁵¹ Ratto, Norma y Fischer, Manuela, “Max Uhle en Argentina: sus inicios y su aporte a la arqueología de Tinogasta (Catamarca)”, *Indiana*, Berlín, 38.2, 2021, 205-234, 215.

⁵² Moralejo, Reinaldo A.; Couso, María G.; Iglesias, María T. y Aventín Moretti, Milagros, “La expedición Benjamín Muniz Barreto a El Shincal de Quimivil (Londres, Catamarca)”, *Revista de Arqueología Histórica Argentina y Latinoamericana*, 12, 2018, 1269-1295.

⁵³ González, Alberto R. y Sempé, María C., “Prospección arqueológica en el Valle de Abaucán”, *Revista del Instituto de Antropología*, Córdoba, 2, 1975, 49-129; Sempé, María C., “Últimas etapas del desarrollo cultural indígena (1480-1690) en el Valle de Abaucán, Tinogasta”, *Revista del Museo de la Plata* 50, no. 8, 1973, 3-46; Sempé, María C.,

los períodos Temprano (ca. 500 A.C.-400 d. C.) y Medio (ca. 400-950 d. C.) hacia el suroeste de la sierra, próximos a la localidad de Tinogasta, departamento homónimo. Luego continuaron en la década de 1990 con breves prospecciones superficiales en el sector central que acompañaron a los trabajos científicos y de puesta en valor patrimonial que se estaban desarrollando en el sitio Inka El Shincal de Quimivil, localizado en Londres del departamento de Belén⁵⁴. Estas prospecciones fueron los primeros aportes arqueológicos que, basándose en fuentes históricas y etnohistóricas, comenzaron a dar sustento a la posible ruta de Diego de Almagro hacia Chile (1536) a través de la Sierra de Zapata.

Es recién en el año 2006 cuando las investigaciones comienzan de modo más sistemático, y de manera ininterrumpida hasta la actualidad, con el propósito de analizar la ocupación humana de toda la sierra y su vínculo con los valles vecinos⁵⁵. Esto último condujo a concentrarse en las vías de comunicación del área adoptando un enfoque micro y macromorfológico que permitiera relevar los aspectos espaciales y formales de los caminos, toponimia y memoria local, su asociación con sitios arqueológicos, su extensión, conectividad y configuración global de la red vial.

La mayor información arqueológica que se conoce para la Sierra de Zapata corresponde al Período Inka (1420-1536 d. C.). Tal es así que se propuso un modelo de tráfico basado en el desplazamiento especializado de personas, bienes y animales de carga entre dos centros nodales inkas de importancia como El Shincal de Quimivil (al sur del Valle de Hualfin) y Watungasta (en el valle de Abaucán) que condujo a una reformulación política, ideológica y estructural de la ruta por Zapata⁵⁶ (Figura 2).

“Contribución a la arqueología del Valle de Abaucán, departamento de Tinogasta, provincia de Catamarca”, Tesis Doctoral no. 346, Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata, 1976.

⁵⁴ Raffino, Rodolfo A., Alvis, Ricardo, Manzo, Alberto y Toddere, María M., “Arqueología inka cordillerana y la expedición de Almagro”, *Revista del Museo de Historia Natural*, San Rafael, Mendoza, 13, no. 1/4, 1994, 196-199; Raffino, Rodolfo A., “Inka road research and Almagro’s route between Argentina and Chile”, *Tawantinsuyu*, Canberra, 1, 1995, 36-45.

⁵⁵ Raffino, Rodolfo A., Moralejo, Reinaldo A. y Gobbo, Diego, “El dominio Inka en la Sierra de Zapata...”; Raffino, Rodolfo A., Moralejo, Reinaldo A. y Gobbo, Diego, “Vialidad incaica en la provincia de Catamarca (Noroeste argentino)”, *Inka Ilaqta*, Lima, 3, 2010, 133-159; Moralejo, Reinaldo A., “El “Tambillo Nuevo” de la Sierra de Zapata...”; Moralejo, Reinaldo A., “Los Inkas al sur del Valle de Hualfin...”; Moralejo, Reinaldo, A., “Arqueología y paisaje en el interfluvio de Zapata...”; Moralejo, Reinaldo A., “Un modo de pensar los caminos”; Moralejo, Reinaldo A., “Análisis micromorfológico de un tramo de Camino Inka en la Cuesta de Zapata; Moralejo, Reinaldo A., “El Camino del Inca en la Cuesta de Zapata...”.

⁵⁶ Moralejo, Reinaldo A., “El Camino del Inca en la Cuesta de Zapata...”.

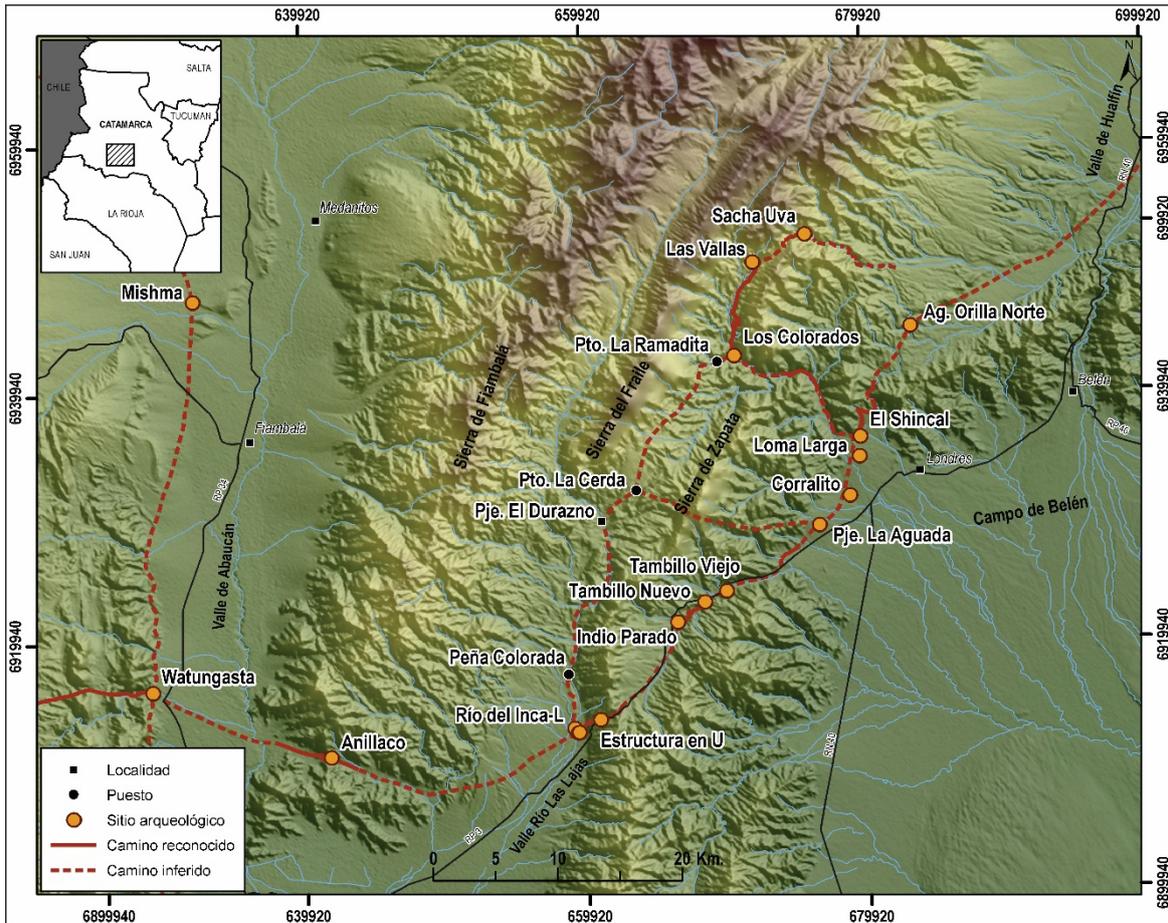


Figura 2: Red vial correspondiente a la Sierra de Zapata, Catamarca, NOA (Coordenadas UTM-19J, Datum WGS84).

Fuente: Diego Gobbo, División Arqueología, Museo de La Plata, Universidad Nacional de La Plata (Tomado y modificado de Moralejo, Reinaldo A., “El Camino del Inca en la Cuesta de Zapata...”, 26, figura 1).

En cuanto a los rasgos estructurales de los caminos, hemos identificado diferentes tipos que se adaptan a la variada topografía de la sierra. Los principales exponentes se encuentran en El Shincal de Quimivil, en el sitio Tambillo Nuevo (sector central de la sierra) y en la Cuesta de Zapata (sector sur de la sierra). En ellos se destacan distintos trabajos constructivos: la presencia de excavaciones sobre la ladera con el consecuente aprovechamiento del material extraído para rellenar y nivelar la traza; tramos delimitados mediante cortes abruptos sobre la roca de la ladera; muros de protección construidos sobre los bordes del camino; empedrados; despejados y amojonados⁵⁷ (Figuras 3, 4, 5, 6).

⁵⁷ Moralejo, Reinaldo A., “Análisis micromorfológico de un tramo de Camino Inca en la Cuesta de Zapata”; Moralejo, Reinaldo A., “El Camino del Inca en la Cuesta de Zapata...”.



Figura 3: Camino incaico en la Sierra del Shincal. Fuente: Reinaldo A. Moralejo.

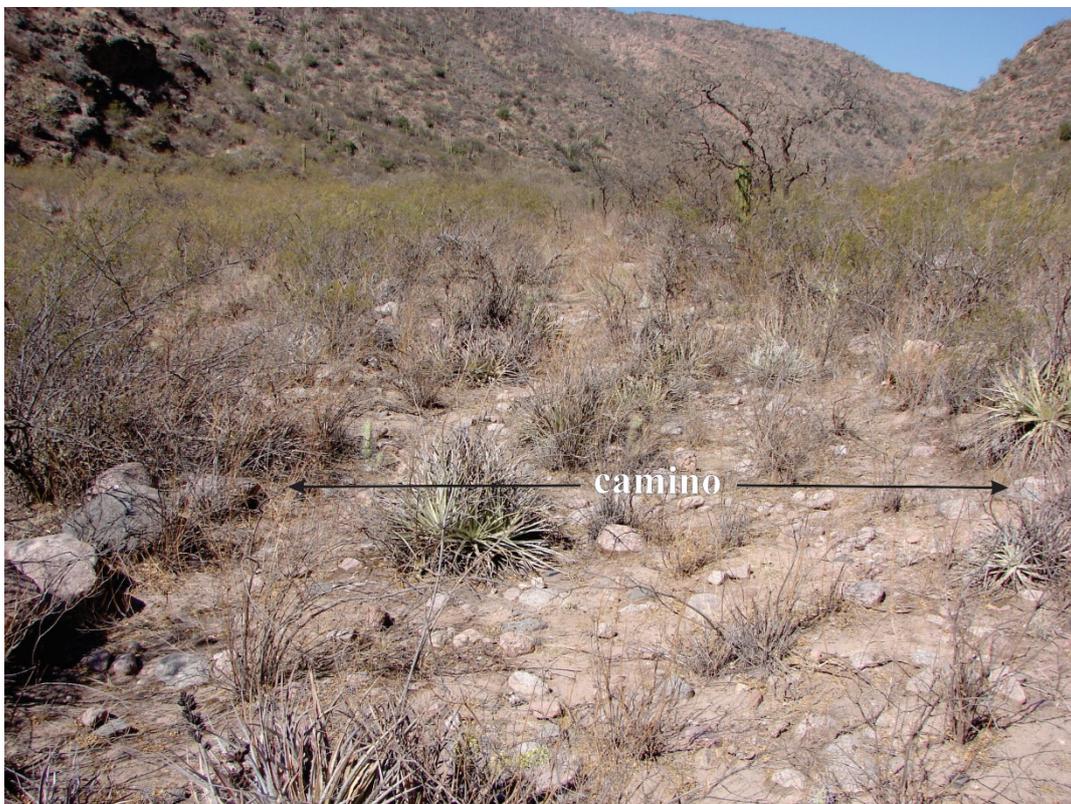


Figura 4: Camino incaico tipo despejado y amojonado en el sitio de enlace Tambillo Nuevo. Fuente: Reinaldo A. Moralejo (Tomado y modificado de Moralejo, Reinaldo, A., "Arqueología y paisaje en el interfluvio de Zapata...", 132, figura 11).



Figura 5: Camino incaico en la Cuesta de Zapata. Vista panorámica desde la antigua Ruta Nacional N° 40. Fuente: fotografía de Reinaldo A. Moralejo.



Figura 6: Camino incaico con talud, excavación ladera adentro y muro de protección localizado próximo a la Cuesta de Zapata. Fuente: fotografías de Reinaldo A. Moralejo.

Por otro lado, el hallazgo de cerámica de los estilos Saujil, Ciénaga y Aguada en los sitios de enlace Tambillo Nuevo y Corralito y al sur de la Cuesta de Zapata ha revelado el uso de este interfluvio desde por lo menos el Período Temprano⁵⁸.

En cuanto a las evidencias arqueológicas para el periodo relativamente breve de tiempo que estamos tratando en este artículo (entre los años 1630 y 1643), las mismas resultan escasas. La principal apoyatura con la que contamos son los documentos históricos que aluden a las diferentes incursiones aborígenes por la sierra.

⁵⁸ Moralejo, Reinaldo A., "Los Inkas al sur del Valle de Hualfín..."; Moralejo, Reinaldo, A., "Arqueología y paisaje en el interfluvio de Zapata..."; Moralejo, Reinaldo A., "El Camino del Inca en la Cuesta de Zapata...".

En este sentido, son importantes los trabajos arqueológicos en los sitios incaicos de El Shincal de Quimivil y Tambillo Nuevo de Zapata.

El Shincal se encuentra localizado en el valle del río Quimivil entre los sectores meridional del Valle de Hualfín y septentrional de la Sierra de Zapata (Figura 7). Sus características arquitectónicas y ambientales han revelado la presencia de una geografía sagrada propia del poder Inka a lo largo del Tawantinsuyu, razón por la cual se lo ha considerado un 'Nuevo Cusco'⁵⁹. El área de ocupación del sitio supera las 30 hectáreas y está conformada por diversos edificios tipo *kancha* (en lengua quechua) o recinto perimetral compuesto (RPC). Se trata de conjuntos arquitectónicos delimitados por un muro perimetral en cuyo interior se encuentran varios recintos ordenados en torno a un patio central⁶⁰. Dentro de la planta urbana del sitio se encuentra una plaza cuadrangular o *haucaypata*, en cuyo interior se destaca una plataforma ceremonial o *ushnu* de 16 metros de lado por 2 metros de alto con una escalinata de acceso. Las excavaciones en el *ushnu* han demostrado la existencia de dos eventos ocupacionales: a) el más antiguo, fechado en el periodo incaico, consiste en una cocha compuesta por miles de pequeños rodados donde se practicaban libaciones u ofrendas líquidas; b) el más moderno, y consecuente con el objetivo de este artículo, corresponde a la época colonial y se caracteriza por la presencia de un gran fogón dentro de un círculo de piedras de 2,5 metros de diámetro, donde se procesaron y consumieron alimentos de origen europeo (ganado de Castilla, trigo, cebada y durazno) junto a otros americanos. Este fogón se halló por debajo de la cocha incaica por lo que, para ser colocado allí, la misma tuvo que ser perforada. Se obtuvo una datación radiocarbónica a partir de una muestra de carbón cuyo resultado arrojó una fecha de 310 +/- 40 años AP [código: LP-699. Calibración software OxCal v4.4, hemisferio sur SHCal20 con 95% de probabilidad: 1497-1674 cal DC (88,8 %), 1741-1756 cal DC (1,7 %), 1763-1798 cal DC (5 %)]. Se cree que este amplio sector de cocina fue usado en varias oportunidades por los aborígenes de la confederación dirigida por el cacique Chalemín para efectuar diferentes eventos festivos, posiblemente pachamancas, durante los sucesos del Gran Alzamiento Diaguita (1630-1643 d. C.). Además de los alimentos, se hallaron otros

⁵⁹ Raffino, Rodolfo A., *Poblaciones indígenas en Argentina. Urbanismo y proceso social precolombino*, Tipográfica Editora Argentina, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 1991; Farrington, Ian, "El Shincal: un Cusco del Kollasuyu", en: Diez Marín, Cristina (ed.), *Actas del XII Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, tomo 1, Editorial de la Universidad Nacional de La Plata, 1999, 53-62.

⁶⁰ Hyslop, John, *The Inka Road System*.

artefactos como clavos de hierro, vidrio europeo, un birimbao (instrumento musical de hierro), alfarería local Belén, fragmentos de loza estilos Talavera y Panamá Policromo (correspondiente al período 1600-1650 d. C.)⁶¹ y alfarería manufacturada con torno⁶².



Figura 7: Sitio arqueológico El Shincal de Quimivil. En el centro de la imagen se puede apreciar la plaza inka, el *ushnu* y uno de los cerros aterrizados ceremoniales con su respectiva escalinata de acceso. Fuente: fotografía de Reinaldo A. Moralejo.

El sitio Tambillo Nuevo (también conocido como Tambillo de Zapata) se encuentra localizado sobre el piedemonte oriental de la Sierra de Zapata, a una

⁶¹ Schávelzon, Daniel, *Catálogo de cerámicas históricas del Río de la Plata (siglos XVI-XX), apéndice gráfico*, Centro de Arqueología Urbana, Universidad Nacional de Buenos Aires, 1996; Schávelzon, Daniel, *Catálogo de cerámicas históricas de Buenos Aires (siglos XVI-XX), con notas sobre la región del Río de la Plata*, La Imprenta Digital SRL, Florida, 2018.

⁶² Raffino, Rodolfo. A., Gobbo, Diego, Vázquez, Rolando, Capparelli, Aylen, García Montes, Victoria, Iturriza, Rubén, Deschamps, Cecilia y Manassero, Marcelo, "El Ushnu de El Shincal de Quimivil", *Tawantinsuyu*, Canberra, 3, 1997, 22-39.

distancia aproximada de 17 km (en línea recta al suroeste) de El Shincal. Posee una superficie de aproximadamente 5 ha y está dividido por un río de carácter estacional conocido como El Tambillo (Figura 8). El sitio está conformado por dos sectores hacia ambas terrazas del río y su diseño urbanístico se ajusta al modelo ortogonal de edificios tipo *kancha* o RPC construidos con técnicas incaicas⁶³. Por el interior del sitio corre un segmento de camino incaico de 5 metros de ancho correspondiente al tipo despejado y amojonado. De acuerdo con los estudios arqueológicos, el Tambillo Nuevo habría funcionado como un sitio de enlace a manera de *tampu* dentro de la ruta que conecta El Shincal de Quimivil y Watungasta. Allí se habrían realizado múltiples actividades como alojamiento de personas, control de rutas, reaprovisionamiento de las caravanas en tránsito y ceremoniales⁶⁴.



Figura 8: Sitio arqueológico Tambillo Nuevo. En la imagen se puede apreciar uno de los conjuntos tipo *kancha*. Fuente: fotografía de Reinaldo A. Moralejo.

⁶³ Moralejo, Reinaldo A., “El “Tambillo Nuevo” de la Sierra de Zapata...”; Moralejo, Reinaldo A., “Los Inkas al sur del Valle de Hualfín...”.

⁶⁴ Moralejo, Reinaldo A., “El “Tambillo Nuevo” de la Sierra de Zapata...”; Moralejo, Reinaldo A., “Los Inkas al sur del Valle de Hualfín...”.; Moralejo, Reinaldo, A., “Arqueología y paisaje en el interfluvio de Zapata...”.

Este *tampu* cuenta con un fechado radiocarbónico (LP-2152) realizado sobre una muestra de carbón obtenida en el piso de ocupación de un sondeo efectuado en el interior de una estructura rectangular (subconjunto I; estructura 'a') del conjunto habitacional I. Asociado a esta muestra se halló la mayor concentración de cerámica Inca, Utilitaria y restos óseos. Estos últimos presentaban marcas de corte y evidencias de termoalteración producto de la acción antrópica. La fecha obtenida corresponde a 460 +/- 50 años AP⁶⁵. De acuerdo a su calibración actual (software OxCal v4.4, hemisferio sur SHCal20) estaría indicando dos lapsos posibles con diferentes niveles de confiabilidad para un 95 % de probabilidad: 1410-1515 cal DC (69,1 %) y 1540-1627 cal DC (26,4 %).

La evidencia del empleo que hacían las tropas hispánicas del camino por la Cuesta de Zapata también queda consignada en las prospecciones arqueológicas que realizó Max Uhle en su primer viaje al NOA. En abril de 1893, Uhle apunta que visitó en un paraje cercano a Tinogasta, el sitio Río del Inca, que se encuentra emplazado en el sector bajo del río Las Lajas o Zapata, llamado así por su relación con la cuesta que atraviesa la sierra y comunica con El Shincal de Quimivil y Londres. Uhle reconoce en el sitio la presencia incaica, pero además encuentra evidencia de hierro (un anillo) que denota la reocupación hispánica de este espacio relacionado con la ruta de acceso a la Cuesta de Zapata⁶⁶.

Discusiones

Los violentos cambios socioculturales ocurridos en la región del Noroeste argentino entre los siglos XV y XVII representan variados desafíos para la investigación arqueológica. El dominio del Tawantinsuyu y la conquista y subsiguiente colonización por parte de los europeos, produjeron importantes cambios en la organización sociocultural y espacial de las poblaciones nativas. Esto ocasiona que el registro arqueológico evidencie algunas situaciones confusas de abandono, superposición o reocupación, como por ejemplo la toma que Chalemin hizo del sitio incaico El Shincal de Quimivil durante 1632 y el enfrentamiento en el Tambillo en 1635.

⁶⁵ Moralejo, Reinaldo A., "Los Inkas al sur del Valle de Hualfín...".

⁶⁶ Ratto, Norma y Fischer, Manuela, "Max Uhle en Argentina...", 222.

Las antiguas sendas prehispánicas fueron reconfiguradas por los inkas, generando una extensa red de caminos y estructuras relacionadas de comunicación, intercambio y defensa que se extendió a través de diversos paisajes por más de 30.000 km, alcanzando su máxima expansión en el siglo XV. Por esta red ingresaron y transitaron las huestes europeas. Es por todo esto que la continuación y profundización de los estudios sistemáticos de diversos tramos del camino permite una mejor comprensión del sistema vial en su conjunto, integrando su contexto cultural, su disposición en el paisaje y relación con el ambiente, las técnicas constructivas y arquitectura asociada, así como su articulación con la información brindada por las fuentes históricas.

Para los agentes coloniales de la jurisdicción de Londres, las quebradas y sitios altos de las serranías eran espacios protegidos, refugios donde se sostenía la resistencia nativa. Esto constituyó una estrategia de reproducción social que se registra desde tiempos prehispánicos. La misma fue resignificada en un contexto de guerra, en donde las áreas de altura estuvieron menos expuestas al ingreso de las huestes españolas. Es por ello que las descripciones de la geografía se relacionan con la percepción que se tenía de sus habitantes: frente a una tierra 'llana', las sierras y caminos 'fragosos' remiten a indios alzados y guerreros⁶⁷ que, al refugiarse en los cerros con mejores condiciones de defensa, estaban rebelándose contra el poder colonial⁶⁸. Sin embargo, se entiende que estos espacios poseen una agencia propia que permite la supervivencia y reproducción de los grupos nativos por largos períodos de tiempo, de allí su importancia para la dinámica de permanencia y circulación dentro de una estrategia de resistencia y movilidad, y por fuera de los grandes centros urbanos indígenas de El Shincal, Hualfin, Watungasta o Abaucán.

Estos grupos resistieron por largo tiempo, combinando estrategias de ataque y defensa, que implicaban movimientos de reagrupación y tránsito en esta amplia región en estudio. La fluctuante zona de guerra propició la creación de fuertes militares como establecimientos de control, además de la reorganización territorial y otras estrategias de disciplinamiento y represalia. Por su cualidad de rebeldes y guerreros peligrosos, fueron trasladados forzosamente de sus lugares de origen hacia sitios controlados⁶⁹. Esto claramente implicó desarticular sus redes de alianza y

⁶⁷ Montes, Aníbal, "El Gran Alzamiento Diaguita", 103.

⁶⁸ Quiroga, Laura, "En sus huaycos y quebradas...".

⁶⁹ Lorandi, Ana M., "Las rebeliones indígenas".

alejarnos de un espacio que dominaban y en el cual podrían seguir resistiendo continuamente.

Como hemos visto, los antecedentes de investigación para nuestra área de estudio comprenden principalmente los aportes de Strube Erdmann (1958, 1963), Montes (1959), González (1966), Raffino et al. (1994) y Raffino (1995)⁷⁰, quienes mediante el uso de fuentes históricas, etnohistóricas y arqueológicas sostienen la conexión entre El Shincal de Quimivil y Watungasta de Abaucán, y dan sustento a la posible ruta de Diego de Almagro hacia Chile. Estos antecedentes nos traen a colación el fechado radiocarbónico (LP-2152) del *tampu* Tambillo Nuevo. Dicho fechado estaría en concordancia con el rango de mayor probabilidad obtenido para el evento datado en el *ushnu* de El Shincal (LP-699), lo que podría indicar una ocupación contemporánea de ambos sitios.

Esta idea se hace más sólida si tenemos en cuenta la semejanza en el diseño arquitectónico, la cerámica presente, el camino y el modelo general de implantación Inka basado en centros administrativos y tambos de apoyo jalonando los caminos⁷¹. Por otra parte, el segundo rango cronológico (1540-1627 cal DC) posiciona al Tambillo Nuevo dentro del Período Colonial Temprano (siglos XVI-XVII), lo que indicaría que el camino y sus instalaciones continuaban en uso para dicha época.

En relación a las fuentes etnohistóricas aportadas por Montes (1959) –y que hemos analizado anteriormente– cuando se refiere al período del Gran Alzamiento Diaguita (1630-1643), es muy sugerente la mención que realiza acerca del ‘paraje de Los Tambillos’ durante esos sucesos históricos. Si bien el fechado obtenido de 1540-1627 cal DC es anterior al Gran Alzamiento protagonizado por Chalemin en la Sierra de Zapata (específicamente entre los años 1635 y 1637), no posee una diferencia significativa que lleve a descartarlo como marcador de ese evento. En ese sentido, el hallazgo de loza estilo Talavera en el Tambillo Nuevo⁷² podría servir como una datación relativa para complementar. De todos modos, sería importante ampliar el cuerpo de evidencias y dataciones absolutas para seguir avanzando en la interpretación.

⁷⁰ Strube Erdmann, León, “La ruta de Don Diego de Almagro...”; Strube Erdmann, León, “Vialidad Imperial de los Incas”; Montes, Aníbal, “El Gran Alzamiento Diaguita”; González, Alberto R., “Las ruinas del Shincal”; Raffino, Rodolfo A., Alvis, Ricardo, Manzo, Alberto y Toddere, María M., “Arqueología inka...”; Raffino, Rodolfo A., “Inka road research...”.

⁷¹ Moralejo, Reinaldo A., “Los Inkas al sur del Valle de Hualfín...”.

⁷² Raffino, Rodolfo A., “Capítulo I. El Shincal de Quimivil”.

Por otro lado, y en relación a este paraje, resulta significativo resaltar que en uno de los textos consultados se invirtió la sucesión de acontecimientos respecto al enfrentamiento allí ocurrido⁷³. Se interpretó que esa batalla fue librada por Ramírez de Contreras quien, al perder frente a Chalemin, bajó de la Cuesta de Zapata a reunirse con Nuñez Dávila en Watungasta para enfrentar un nuevo desafío al pie del cerro Encantado de Abaucán (la posible ubicación de este último lugar ha quedado a la libre exégesis de todos los autores que lo citan). Por el contrario, y recordando lo dicho más arriba, el capitán Juan Nuñez Dávila persiguió a Chalemin desde Famatina hasta ese misterioso cerro Encantado, en donde las huestes españolas son derrotadas y se repliegan hacia Watungasta para reunirse con Ramírez de Contreras (que estaba llegando allí desde Pomán). De ahí atraviesan la Sierra de Zapata hasta la primitiva Londres, continúan más al norte hacia las tierras de Chalemin y desde allí, derrotados una vez más, deben retirarse. En esa retirada se instalan en el paraje de Los Tambillos dentro de la Sierra de Zapata, hasta que ocurre el enfrentamiento.

Lo importante aquí es considerar que el sitio Tambillo Nuevo haya sido usado como paraje para los europeos en una ruta que se venía manteniendo en uso desde momentos muy previos, como ya hemos señalado. Eso conduce a pensar que se trataba de un *tampu* aún en funcionamiento durante el período de la conquista española⁷⁴. Al respecto, las Ordenanzas de Tambos de Vaca de Castro ([1543] 1908)⁷⁵ describen el mantenimiento y control que hacían los españoles de los diferentes tambos incaicos en el antiguo Perú, con el propósito de acceder hacia diferentes puntos estratégicos del territorio. En este sentido, el sitio Tambillo Nuevo localizado en medio de una ruta de comunicación entre valles constituye un claro ejemplo de ello.

Conclusiones

En el desarrollo de nuestra propia investigación se nos planteó la necesidad de realizar una revisión constante de las fuentes editadas y su contrastación permanente con diversos autores que hicieron uso de las mismas, en particular de la paradigmática obra de Aníbal Montes (1959). En algunas instancias se detectaron contradicciones y

⁷³ Sempé, María C., "Batungasta", 606.

⁷⁴ Moralejo, Reinaldo A., "Los Inkas al sur del Valle de Hualfín...".

⁷⁵ Vaca de Castro, Cristóbal, "Ordenanzas de tambos, distancias de unos a otros, modo de cargar los indios y obligaciones de las justicias respectivas, hechas en la ciudad del Cuzco en 31 de mayo de 1543", *Revista Histórica*, Lima, 3, [1543] 1908, 427-492.

libres interpretaciones de la información contenida en los documentos, por lo que simplemente reforzamos la necesidad de mantener una ‘vigilancia’ hermenéutica sobre los datos publicados por diversos autores cuando refieren a un mismo episodio, tanto en la sucesión de los acontecimientos como en la malinterpretación de los escenarios en los que se desarrollaron.

En cuanto a las evidencias arqueológicas para el área de estudio, éstas reflejan la presencia de un camino que atravesaba la sierra en sentido noreste-suroeste. Este camino guardaba una estrecha relación con el curso del río El Tambillo, la Pampa de Piscuyacu y la Cuesta de Zapata. Los tres eran espacios claves para la circulación ya que proporcionaban agua, control y protección al momento de ‘estar allí’. Su extensa cronología de ocupación se evidencia gracias al registro de diversos estilos alfareros (Saujil, Ciénaga, Aguada, Sanagasta, Belén, Inca, loza europea estilo Talavera y Panamá Policromo) que abarcan desde el Período Temprano hasta el Colonial, Republicano e incluso la actualidad; así como también a la arquitectura de los sitios asociados y a los tipos de caminos presentes. Todo ello ha sido corroborado por los distintos fechados radiocarbónicos obtenidos. Por supuesto, que para cada período histórico debieron existir diversas modalidades de circulación. En el caso del momento Inka, más estudiado, se habría dado una estrategia de tráfico especializado que se focalizó en el tránsito de bienes, personas y animales de carga de una región a otra⁷⁶. La misma promovía una forma de dominación que implicaba el traslado y reubicación de grupos de mitimaes.

Aún faltan estudios arqueológicos más profundos y extensos, razón por la cual nuestro aporte para el sector de la Sierra de Zapata significa la formulación de nuevas preguntas y, por ende, la apertura de nuevas vías de investigación acerca de un sector poco explorado del centro oeste catamarqueño⁷⁷. Hasta el momento los resultados de las investigaciones permiten pensar en la existencia de un territorio habitado y transitado de manera fluida y permanente, cuyas relaciones agenciales entre los humanos y su entorno constituyeron la expresión tangible de la organización espacial andina. Estas formas de habitar y transitar estos caminos plantean la continuidad de prácticas prehispánicas que habrían permitido a estas parcialidades

⁷⁶ Moralejo, Reinaldo A., “El Camino del Inca en la Cuesta de Zapata...”.

⁷⁷ Un primer aporte en este sentido focalizado en el Valle de Hualfín, hacia el norte de nuestra área de estudio, es el artículo de Wynveldt, Federico, Ferrari, Natalia y López, Luciano, “El valle de Hualfín como paisaje de conflictos...”.

mantener una red de movimientos estratégicos en un amplio espacio serrano⁷⁸. Prácticas que en la actualidad aún sostienen a esta región como espacio de interacción social, pero, por supuesto, con otros actores y discursos.

Fecha de recepción: 16/02/22

Aceptado para publicación: 23/04/22

⁷⁸ Moralejo, Reinaldo A., “Los Inkas al sur del Valle de Hualfín...”; Moralejo, Reinaldo, A., “Arqueología y paisaje en el interfluvio de Zapata...”; Moralejo, Reinaldo A., “El Camino del Inca en la Cuesta de Zapata...”.

Referencias Bibliográficas

- Berenguer, José, *Caravanas, Interacción y Cambio en el Desierto de Atacama*, Sirawi Ediciones, Santiago de Chile, 2004.
- Berenguer, José; Cáceres, Iván; Sanhueza, Cecilia y Hernández, Pedro, “El Qhapaqñan en el Alto Loa, norte de Chile: Un estudio micro y macromorfológico”, *Estudios Atacameños*, 29, 2005, 7-39.
- Berenguer, José y Pimentel, Gonzalo, “Introducción al estudio de los espacios internodales y su aporte a la historia, naturaleza y dinámica de las ocupaciones Humanas en zonas áridas”, *Estudios Atacameños*, 56, 2017, 3-11.
- Boman, Eric, *Antigüedades de la región andina de la República Argentina y el desierto de Atacama*, 2 vols., Universidad Nacional de Jujuy, San Salvador de Jujuy, [1908] 1991.
- Brizuela del Moral, Félix, *Historia de las Mercedes de tierra en Catamarca. Siglos XVI al XIX*, Cenedit Centro Editor, Catamarca, 2003.
- de la Orden, Gabriela; Trettel, Norha A.; Moreno, Alicia y Zamparella, Gladys, “Vías de comunicación y población en la colonia. San Fernando Valle de Catamarca”, *XII Jornadas Argentinas de Estudios de Población*, Salta, 2015.
- Capparelli, Aylen, “Reconstrucción ambiental de la instalación arqueológica inka de El Shincal”, Tesis Doctoral no. 694, Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata, 1997.
- Earls, John, “Astronomía y ecología: la sincronización alimenticia del maíz”, *Allpanchis Phuturinga*, Arequipa, 14, 1979, 117-135.
- Farberman, Judith y Boixadós, Roxana, “Una cartografía del cambio en los pueblos de indios coloniales del Tucumán. Autoridades étnicas, territorialidad y agregaduría en los siglos XVII al XIX”, *Revista Histórica*, Lima, XLIV, 2009-2010, 113-146.
- Farrington, Ian, “El Shincal: un Cusco del Kollasuyu”, en: Diez Marín, Cristina (ed.), *Actas del XII Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, tomo 1, Editorial de la Universidad Nacional de La Plata, 1999, 53-62.
- Giovannetti, Marco A., “Agricultura, regadío y molienda en una capital Inkaica. Los sitios El Shincal y Los Colorados, Noroeste Argentino”, en Izeta, Andres (ed.), *British Archaeological Reports*, South American Archaeology International Series 2702, Archaeopress, Oxford, 2015.
- González, Alberto R., “Las ruinas del Shincal”, en *Actas del Primer Congreso de Historia de Catamarca*, Junta de Estudios Históricos de Catamarca, San Fernando del Valle de Catamarca, 1966, 3, 15-28.
- González, Alberto R. y Sempé, María C., “Prospección arqueológica en el Valle de Abaucán”, *Revista del Instituto de Antropología*, Córdoba, 2, 1975, 49-129.

- González Godoy, Carlos, “Arqueología vial del Qhapaq Ñan en Sudamérica: análisis teórico, conceptos y definiciones”, *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino* 22, no. 1, 2017, 15-34.
- Hyslop, John, *The Inka Road System*, Academic Press, Inc., New York, 1984.
- Iácona, Lidia A. y Raffino, Rodolfo A., “Ciudades de piedra. Ciudades de papel”, en Raffino, Rodolfo (ed.), *El Shincal de Quimivil*, Editorial Sarquís, San Fernando del Valle de Catamarca, 2004, 195-213.
- Iucci, María E., *Producción, uso y circulación de cerámica tardía en el Valle de Hualfín (Catamarca, Argentina)*, Sociedad Argentina de Antropología, Buenos Aires, 2016.
- Larrouy, Antonio, “Catamarca colonial”, en *Álbum Histórico del Centenario de la Autonomía Catamarqueña*, San Fernando del Valle de Catamarca, 1921.
- Lorandi, Ana M., “El servicio personal como agente de desestructuración en el Tucumán colonial”, *Revista Andina* 6, no. 1, 1988, 136-173.
- Lorandi, Ana M., “Las rebeliones indígenas”, en Tandeter, Enrique (coord.), *Nueva Historia Argentina II*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 2000, 285-330.
- Montes, Aníbal, “El Gran Alzamiento Diaguita”, *Revista del Instituto de Antropología*, 1, Rosario, 1959, 81-159.
- Moralejo, Reinaldo A., “El “Tambillo Nuevo” de la Sierra de Zapata (provincia de Catamarca)”, *Arqueología*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 15, 2009, 207-215.
- Moralejo, Reinaldo A., “Los Inkas al sur del Valle de Hualfín: organización del espacio desde una perspectiva paisajística”, Tesis Doctoral no. 1150, Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata, 2011, <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/5242> (Consultado el 03/02/2022)
- Moralejo, Reinaldo, A., “Arqueología y paisaje en el interfluvio de Zapata, Catamarca, Noroeste Argentino”, *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino* 22, no. 1, 2017, 119-136.
- Moralejo, Reinaldo A., “Un modo de pensar los caminos”, *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano - Series Especiales*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 6, no. 1, 2018, 21-36.
- Moralejo, Reinaldo A., “Análisis micromorfológico de un tramo de Camino Inka en la Cuesta de Zapata (Catamarca, Noroeste argentino)”, *Arqueología Iberoamericana*, S2, 2018, 3-8.
- Moralejo, Reinaldo A., “El Camino del Inca en la Cuesta de Zapata (Catamarca, Noroeste argentino)”, *Revista del Museo de Antropología*, Córdoba, 13, no. 2, 2020, 23-36.
- Moralejo, Reinaldo A.; Couso, María G.; Iglesias, María T. y Aventín Moretti, Milagros, “La expedición Benjamín Muniz Barreto a El Shincal de Quimivil (Londres, Catamarca)”, *Revista de Arqueología Histórica Argentina y Latinoamericana*, 12, 2018, 1269-1295.

- Morlans, María C., “Regiones naturales de Catamarca. Provincias geológicas y provincias fiogeográficas”, *Revista de Ciencia y Técnica*, San Fernando del Valle de Catamarca, II, no. 2, 1995, 1-41.
- Nielsen, Axel, “Estudios internodales e interacción interregional en los Andes Circumpuneños: teoría, método y ejemplos de aplicación”, en Lechtman, Heather (ed.), *Esferas de interacción prehistóricas y fronteras nacionales modernas: los Andes sur centrales*, Instituto de Estudios Peruanos, Institute of Andean Research, Lima, 2006, 29-62.
- Piossek Prebisch, Teresa (ed.), *Relación Histórica de Calchaquí*, Archivo General de la Nación, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, [1696] 1999.
- Quiroga, Laura, “En sus huaycos y quebradas: formas materiales de la resistencia en las tierras de Malfín”, *Memoria Americana. Cuadernos de Etnohistoria*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 18, no. 2, 2010, 185-209.
- Quiroga, Laura, “Entramados rebeldes de puna y valles en el Tucumán (siglo XVII). Valle de Londres, provincia de los Diaguitas. Una perspectiva cartográfica”, *Estudios Atacameños*, 55, 2017, 203-218.
- Raffino, Rodolfo A., *Poblaciones indígenas en Argentina. Urbanismo y proceso social precolombino*, Tipográfica Editora Argentina, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 1991.
- Raffino, Rodolfo A., “Inka road research and Almagro’s route between Argentina and Chile”, *Tawantinsuyu*, Canberra, 1, 1995, 36-45.
- Raffino, Rodolfo A., “El camino del Inka en el Noroeste Argentino”, *Boletín de la Academia Nacional de la Historia*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 72-73, 1999-2000, 85-92.
- Raffino, Rodolfo A. (ed.), *El Shincal de Quimivil*, Editorial Sarquís, San Fernando del Valle de Catamarca, 2004.
- Raffino, Rodolfo A., *Poblaciones indígenas en Argentina. Urbanismo y proceso social precolombino*, Emecé Editores, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2007.
- Raffino, Rodolfo A., Moralejo, Reinaldo A. y Gobbo, Diego, “El dominio Inka en la Sierra de Zapata (NOA)”, *Investigaciones y Ensayos*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 56, 2008, 309-332.
- Raffino, Rodolfo A., Moralejo, Reinaldo A. y Gobbo, Diego, “Vialidad incaica en la provincia de Catamarca (Noroeste argentino)”, *Inka llaqta*, Lima, 3, 2010, 133-159.
- Raffino, Rodolfo A., Alvis, Ricardo, Manzo, Alberto y Toddere, María M., “Arqueología inka cordillerana y la expedición de Almagro”, *Revista del Museo de Historia Natural*, San Rafael, Mendoza, 13, no. 1/4, 1994, 196-199.
- Raffino, Rodolfo A., Gobbo, Diego, Vázquez, Rolando, Capparelli, Aylen, García Montes, Victoria, Iturriza, Rubén, Deschamps, Cecilia y Manassero, Marcelo, “El Ushnu de El Shincal de Quimivil”, *Tawantinsuyu*, Canberra, 3, 1997, 22-39.

- Raffino, Rodolfo A., Iácona, Lidia A., Moralejo, Reinaldo A., Gobbo, Diego y Couso, María G., eds., *Una Capital Inka al Sur del Kollasuyu: El Shincal de Quimivil*, Fundación de Historia Natural Félix de Azara, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2015.
- Ratto, Norma y Boixadós, Roxana, “Arqueología y Etnohistoria. La construcción de un problema de investigación (Abaucán, Tinogasta, Catamarca)”, *Memoria Americana. Cuadernos de Etnohistoria*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 20, no. 2, 2012, 187-220.
- Ratto, Norma y Fischer, Manuela, “Max Uhle en Argentina: sus inicios y su aporte a la arqueología de Tinogasta (Catamarca)”, *Indiana*, Berlín, 38.2, 2021, 205-234.
- Schaposchnik, Ana, “Aliados y parientes. Los diaguitas rebeldes de Catamarca durante el gran alzamiento”, *Histórica*, Lima, XVIII, no. 2, 1994, 383-416.
- Schávelzon, Daniel, *Catálogo de cerámicas históricas del Río de la Plata (siglos XVI-XX), apéndice gráfico*, Centro de Arqueología Urbana, Universidad Nacional de Buenos Aires, 1996.
- Schávelzon, Daniel, *Catálogo de cerámicas históricas de Buenos Aires (siglos XVI-XX), con notas sobre la región del Río de la Plata*, La Imprenta Digital SRL, Florida, 2018.
- Sempé, María C., “Últimas etapas del desarrollo cultural indígena (1480-1690) en el Valle de Abaucán, Tinogasta”, *Revista del Museo de la Plata* 50, no. 8, 1973, 3-46.
- Sempé, María C., “Contribución a la arqueología del Valle de Abaucán, departamento de Tinogasta, provincia de Catamarca”, Tesis Doctoral no. 346, Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata, 1976.
- Sempé, María C., “Batungasta”, en Morresi, Eldo (ed.), *Presencia Hispánica en la Arqueología Argentina*, 2 vols, Museo Regional de Antropología ‘Juan E. Martinet’ e Instituto de Historia, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional del Nordeste, Resistencia, 1983, 2, 599-613.
- Sempé, María C., “Etnohistoria del valle de Abaucán, Dto. Tinogasta, Catamarca”, en Morresi, Eldo (ed.), *Presencia Hispánica en la Arqueología Argentina*, 2 vols, Museo Regional de Antropología ‘Juan E. Martinet’ e Instituto de Historia, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional del Nordeste, Resistencia, 1983, 2, 615-632.
- Snead, James E., Erickson, Clark L. y Darling, J. Andrew, “Making Human Space: The Archaeology of Roads, Paths, and Trails”, en Snead, James E., Erickson, Clark L. y Darling, J. Andrew (eds.), *Landscapes of Movement: The Anthropology of Roads, Paths, and Trails*, University of Pennsylvania Press, Philadelphia, 2009, 1-19.
- Strube Erdmann, León, “La ruta de Don Diego de Almagro en su viaje de exploración a Chile”, *Revista de la Universidad Nacional de Córdoba*, 1, 1958, 269-293.
- Strube Erdmann, León, “Vialidad Imperial de los Incas”, *Serie Histórica*, Córdoba, 33, 1963, 1-113.

- Strube Erdmann, León, “Londres de Quinmivil. Apuntes y glosas”, en *Actas del Primer Congreso de Historia de Catamarca*, Junta de Estudios Históricos de Catamarca, San Fernando del Valle de Catamarca, 1966, 3, 51-57.
- Trombold, Charles, “An introduction to the study of ancient New World road networks”, en Trombold, Charles (ed.), *Ancient road networks and settlement hierarchies in the New World*, Cambridge University Press, New York, 1991, 1-10.
- Vaca de Castro, Cristóbal, “Ordenanzas de tambos, distancias de unos a otros, modo de cargar los indios y obligaciones de las justicias respectivas, hechas en la ciudad del Cuzco en 31 de mayo de 1543”, *Revista Histórica*, Lima, 3, [1543] 1908, 427-492.
- Vázquez, Federico, “Territorialidad e Identidades. Los tinogasta en Belén, Catamarca, durante el siglo XVIII”, *Memoria Americana. Cuadernos de Etnohistoria*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 19, no. 1, 2011, 65-88.
- Vera, Juan P., “Catamarca y las Ciudades de Londres”, *Publicaciones de la Sociedad Argentina de Americanistas. Historia*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, I, 1950, 7-150.
- Vitry, Christian, “Propuesta metodológica para el registro de caminos con componentes Inkas”, *Andes*, Salta, 15, 2004, 213-250.
- Vitry, Christian, “La ruta de Diego de Almagro en el territorio argentino: un aporte desde la perspectiva de los caminos prehispánicos”, *Revista Escuela de Historia*, Salta, 1, no. 6, 2007, 325-360.
- Wynveldt, Federico, *La Loma de los Antiguos de Azampay: un sitio defensivo del Valle de Hualfín, Catamarca, Argentina*, Sociedad Argentina de Antropología, Buenos Aires, 2009.
- Wynveldt, Federico, Ferrari, Natalia y López, Luciano, “El valle de Hualfín como paisaje de conflictos: un acercamiento desde el ‘Gran Alzamiento Diaguita’”, *Memoria Americana. Cuadernos de Etnohistoria*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 25, no. 1, 2017, 13-30.
- Wynveldt, Federico y Balesta, Barbara, *Las dimensiones del paisaje tardío del Valle de Hualfín (Belén, Catamarca)*, Sociedad Argentina de Antropología, Buenos Aires, 2018.
- Wynveldt, Federico, Iucci, María E. y Flores, Marina, C., “Relaciones interregionales en la red del paisaje tardío del valle de Hualfín (Belén, Catamarca)”, *Comechingonia. Revista de Arqueología*, Córdoba, 24, no. 3, 2020, 111-139.